

## El amplio espacio de los estudios sobre población

En los últimos años, *Estudios* ha privilegiado en cada número un área temática vinculada a intereses académicos desarrollados en programas de investigación y estudios de posgrado que tienen asiento en el Centro de Estudios Avanzados. Los “estudios sobre población”, abordados en esta entrega, además de haber efectuado un amplio recorrido en otras instancias de la Universidad Nacional de Córdoba, encontraron en el CEA un lugar específico cuyo crecimiento es permanente: la cantidad y calidad de los resultados han sido reconocidos por organismos de acción e instituciones académicas de acreditado relieve.

Es cierto –y decisivo para el espíritu que anima la elaboración de este número de *Estudios*– que el interés por el tema de la población desborda generosamente el marco de los especialistas directamente involucrados y se vuelca al torrente donde se encuentran todas las preocupaciones vinculadas a la situación actual y el futuro de la existencia concreta de los seres humanos que habitan el planeta. Con renovada actualidad el destino de la población humana se instala como obligado y perentorio punto de atención para gentes de estudio, tanto como para políticos y estadistas. Estamos, según algunos, en la frontera misma desde donde se puede observar no sólo riesgos y potencialidades parciales para la población, sino la amenaza de su continuidad misma. La cuestión se vuelve de particular interés para quienes reflexionan sobre la compleja construcción del orden simbólico que, a veces bajo el concepto de “cultura”, marca un rasgo insustituible de la condición humana. En un sentido que prescinde de definiciones puntuales y de una erudición que nos es ajena, podemos sospechar que casi todos los problemas que nos inquietan como integrantes de conglomerados humanos en los que nos reconocemos, son “problemas de población”. La sugerencia entraña otra convicción: no siempre resulta evidente que los estudios sobre población adquieren sustancial sentido en cuanto se preocupan de la vida real de los seres que la integran. A veces el solo manejo de estadísticas, por sofisticadas y necesarias que sean, olvida la presencia carnal que está detrás de las cifras. En la introducción al material compilado, Ives Charbit y Dora Celton alertan significativamente contra los riesgos de “encierro” de una disciplina como la demografía que suele tender a convertirse en una *demometría* en lugar de ascender a una *demología*. Conocer, reflexionar y poner en palabras (tareas irremplazables del logos) y no resignarse a meras descripciones numéricas. Las estadísticas –cuyo valor primordial como instrumento de estudio sería inútil destacar– suelen congelar el palpitante color de la *vida* en mortificantes abstracciones. Lo que en ocasiones se muestra como únicas verdades objetivas, puede opacar verdades más intensas, tal vez más esenciales, que sólo el rigor del pensar, el logos, está en condiciones de enfrentar. Por allí transita, creemos, el

alcance del señalamiento efectuado en la introducción. En la misma línea, el título que agrupa los trabajos presentados en este número de *Estudios* entraña un interrogante que desafía lugares comunes. “Población e interdisciplinariedad” es más que la ingeniosa propuesta sobre los derroteros adecuados para estudiar los fenómenos vinculados a población. Presupone, si bien se lo mira, que los problemas a los que alude nos desafían a todos.

*Héctor Schmucler*